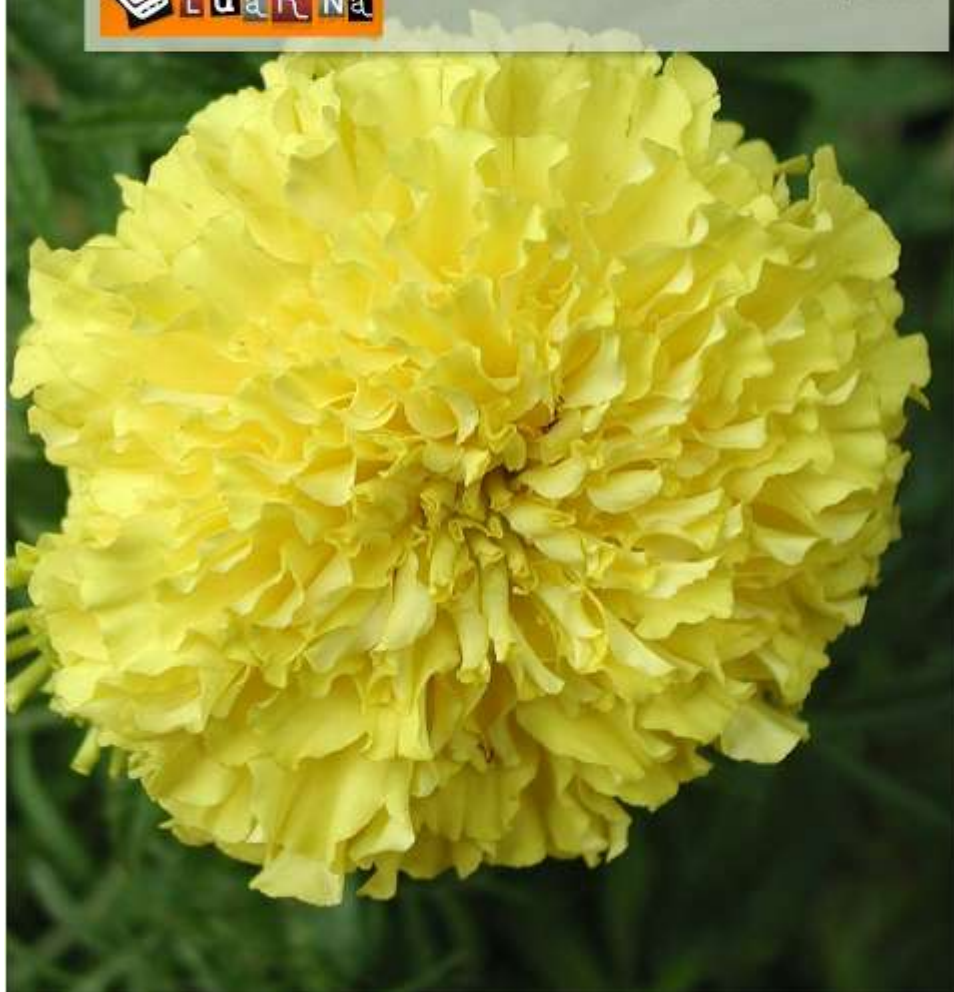
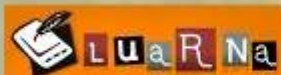


Guía de perplejos

Boletín mensual de novedades

Número 26 - Mayo 2011



Luarna

Guía de perplejos, nº 26, mayo de 2011

© Luarna Ediciones, S.L.

Madrid, mayo de 2011

www.luarna.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.

Índice

- ✓ Editorial. Los tiempos están cambiando
- ✓ Opinión. Comentar un texto desde una perspectiva humanista
- ✓ Relatos por entregas. El solitario de Causeway Bay (11)
- ✓ Relato corto. El buen hijo
- ✓ Autores blogueros. Narrativas gráficas Alfonso Fraguas
- ✓ Desde la Torre. El blog de Luarna
- ✓ Novedades. Ficción
- ✓ El catálogo de Luarna

Editorial.

Los tiempos están cambiando

Los tiempos están cambiando (que decía Dylan) pero la tontería no cesa. Seguimos hablando y hablando y mandando notas de prensa y más notas de prensa repitiendo las mismas obviedades mientras los hechos nos arrastran. Si el lector avisado tiene tiempo, cosa que dudo en este mundo donde tanta ramplonería nos consume tanta duración, le sugiero que revise los comentarios y análisis en la prensa de los últimos dos años respecto a la edición digital. Y verá que nuestro ámbito (el de los que nos dedicamos a hacer o hablar sobre la edición sea digital o no) es absolutamente parmenideo, es decir, que cumple a rajatabla la apreciación del viejo filósofo de Elea respecto a que nada cambia.

Por eso, no deja de ser un soplo de viento fresco algo como el documento de trabajo denominado "Situación actual y perspectivas del libro digital en España" elaborado por el Observatorio de la Lectura y el Libro, organismo dependiente de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, o sea, del Ministerio de Cultura. Así, pues, por primera vez me voy a permitir alabar, en lugar de criticar, a tan altas instancias, ya que contrariamente a los análisis que suelen realizar las asociaciones de nuestro, vamos a llamarlo curioso, sector, por esta vez nuestros amigos funcionarios de Cultura han puesto el dedo en muchas de las llagas que tradicionalmente no se tocan. Mencionaré algunos de sus comentarios y el lector sacará sus propias consecuencias:

OBSERVATORIO-> "Al miedo a la piratería se une un IVA que incrementa el precio del libro electrónico y que dificulta el establecimiento de políticas de precios competitivas, tanto respecto al libro en papel, como a otros mercados internacionales (sirva de ejemplo el mercado norteamericano, donde el IVA del libro electrónico es cero)".

OBSERVATORIO-> "La ausencia de leyes de precio fijo en otros países tampoco ayuda a la hora de plantearse las posibilidades del mercado español en la esfera internacional".

Vaya, vaya, que desde el propio Ministerio se critique la mecánica del precio fijo presente en la ley del libro española me parece excepcional. Desde hace mucho tiempo venimos diciendo que este es quizá el freno más importante a la expansión del mercado de libros digitales. La libertad de precio fomentaría la competencia y abriría posibilidades a nuevas vías de financiación para los autores, que ahora no son posibles, ¡bien por el Observatorio!

OBSERVATORIO-> "...tanto las tendencias como la actual expansión de la edición electrónica en Estados Unidos acabarán por establecerse en otros países, incluido España. El progresivo desarrollo técnico de los dispositivos lectores, que proporcionarán una experiencia de lectura cada vez más parecida a la del libro impreso, el incremento en la penetración de

Internet en todas las áreas de la vida, que está modificando sustancialmente los patrones de lectura y el comportamiento lector, y la mayor apertura del consumidor hacia nuevas tendencias tecnológicas, impulsarán este mercado”.

OBSERVATORIO-> “a finales de 2010 en la demanda de dispositivos lectores contrasta con las cifras de comercialización de títulos electrónicos”.

Leches al fin se han dado cuenta. Mira que lo habré dicho veces en los foros más dispares. Señores que hay muchos más dispositivos de los que ustedes se creen, miren que si los editores no alimentan con contenidos legales esos dispositivos lo hará el mercado pirata...

OBSERVATORIO-> “Secreto de Amazon: “Entre los principales factores que parecen determinar la elevada penetración de este dispositivo entre los lectores pueden apuntarse, en primer lugar, el acceso integrado a una tienda online con una oferta voluminosa y variada. A esto se añaden otros factores como la simplicidad del aparato”.

¡Ay, Ay! Otros de mis lloros continuos. Hay que cambiar la mecánica de compra para que se pueda comprar de forma muy, muy fácil y tiene que haber toneladas de contenidos entre los que elegir. Dos retos relevantes en España para los editores (tener más contenidos) y los fabricantes/distribuidores (hacer dispositivos más simples y autosuficientes)

OBSERVATORIO-> “Para muchos lectores, comprar un ebook con DRM se asocia con un proceso de compra complicado y es, de hecho, una de las razones principales que pueden empujar al consumidor al mercado ilegal de contenidos, por delante incluso de otros factores como el precio del libro electrónico [...] Pero el tema de la complejidad para el lector no es el único problema que plantea el uso de los DRM. Algunos expertos ponen en duda su efectividad a la hora de combatir la piratería, dadas las posibilidades de ruptura de estos sistemas de protección y el efecto rebote que pueden generar procesos de compra tan enrevesados. A esto se añade el control y posible utilización de los datos e información que obtiene el proveedor sobre el consumidor y su comportamiento.”.

¡Ay, ay, ay! Y no lo he escrito yo que lo han hecho desde el Ministerio de Cultura. Me va a dar algo. Un orgasmo o algo así. Voy a morir de placer. ¡Señores editores lean y aprendan que ahora no lo dice alguien que ha perdido el juicio como yo, sino unos honestos funcionarios que se han dedicado simplemente a mirar lo que pasa a su alrededor!



Opinión.

Comentar un texto desde una perspectiva humanista

Analizar un texto tiene que ver desde mi punto de vista con la capacidad que tiene el autor de imbuir sensaciones o ideas en el lector. Entiendo la lectura como una comunicación entre el escritor y el que lee su obra.

La literatura cobra sentido cuando se da esa interacción entre alguien que genera un contenido y un receptor que lo recrea a través de la escritura. Escribir para uno mismo está bien como método terapéutico por ejemplo, o como base de partida para no hacer depender la visión de la realidad de las modas, o exigencias comerciales, pero un libro cobra sentido cuando de alguna manera toca el alma del hombre, cuando es capaz de conectar con sentimientos profundos que anidan en todo ser humano de cualquier época o localización geográfica.

El escritor tiene que ser capaz de transmitir algo, si no, difícilmente triunfará en el mundo literario, y para transmitir algo, hay que tener algo que contar, de ahí nace mi admiración por los autores que saben transportarnos a mundos insospechados, o describir la realidad con una objetividad ajena a la mayoría de las personas, no cabe duda de que tienen mayor riqueza interior y desde mi punto de vista, tengo la certeza de que esto tiene que ver con lo que es una cualidad esencial de la cultura, está en la naturaleza misma de la cultura, en su modo de ser, de manifestarse.

Hace mucho tiempo, que los intelectuales humanistas han perdido el prestigio que gozaban, a favor de los técnicos, de los científicos, hoy no tenemos a un Ortega y Gasset por ejemplo, ni a todos los intelectuales e iconoclastas de las primeras décadas del siglo XX que cambiaron el mundo, simplemente interpretándolo de una manera nueva, como por ejemplo Pablo Picasso, Braque y Juan Gris que en las buhardillas de París, empezaron a romper con todos los conceptos anteriores de la representación pictórica y crearon el cubismo, que posteriormente fue asumido por la arquitectura funcionalista y abstracta, que culminó con Le Corbusier, hoy la mayoría vivimos en casas cúbicas y sencillas, desprovistas de elementos innecesarios, primando la funcionalidad, y todo empezó en unas humildes buhardillas hace 100 años, con tres jóvenes locos que rechazaban las concepciones de su tiempo.

El mundo se ha tecnificado, y los gurús de hoy en día lo son en primer lugar de la tecnología, o bien de la ciencia, la filosofía ha decaído en gran medida, cediendo su protagonismo a la ciencia y la técnica, que parecen prometernos un futuro lleno de comodidades en donde el sufrimiento no exista como en un Mundo Feliz de Aldous Huxley.

Sin embargo, el positivismo no resistiría una confrontación seria con la fenomenología, una concepción en la que el observador tiene que tomar conciencia de si mismo, de cómo su mente "contamina" el objeto observado, lo que nos obliga a realizar una reducción esencial de ese fenómeno percibido, para poder volver a las cosas mismas.

Poniendo un ejemplo, muy elemental, ante un triángulo, un positivista diría que percibe una figura geométrica llamada triángulo, un fenomenólogo manifestaría que lo que ve son tres rectas unidas.

El positivismo, la tecnología y el cientificismo, se están olvidando que ellos mismos son concepciones sobre la realidad, concepciones que rompieron dialécticamente los criterios establecidos en su momento, y que a pesar de su momento de esplendor actual sufrirán la misma suerte, cuando surja una nueva tesis que se oponga a esta maravillosa síntesis sobre la realidad, llamada positivismo.

¿Dónde surgirá esa corriente? No lo sabemos, pero lamentablemente hoy parece que todo está al servicio de la economía, el arte, la cultura, la ciencia, la tecnología todo termina finalmente sacrificado ante el becerro de oro. La misma economía se ha desprovisto de sus caracteres filosóficos, y lo que se ha venido a llamar economía positiva, ha excedido tanto sus campos que prácticamente no ha dejado lugar a la economía normativa, aquella en la que el hombre trata de transformar el mundo por medio de normas de gobierno orientando la economía. Hoy todo se justifica desde el positivismo que ha llegado a crear la nefasta Escuela de Chicago y su denostado "pensamiento único" olvidándose que las normas positivas en economía, lo son en relación a un sistema, a una estructura que las condiciona, y que si otro fuera el sistema económico otras serían las normas positivas, y que es obligación de todo gobierno, orientar la economía hacia un sistema distinto que mejore al anterior.

Seguramente la nueva alternativa no surgirá de los grandes centros de poder del actual sistema, no sabemos si de alguna buhardilla en el tercer mundo, o en Europa o América, pero seguramente algo tendrá que ver en esa nueva concepción, Internet.

Nos hemos ido muy lejos, en realidad yo sólo quería hablar de literatura del acto de escribir y después de esta hipérbole que espero se me disculpe, me voy a centrar en lo que interesa de todo este desarrollo, que no es otra cosa que tratar de analizar que se debería tener en cuenta a la hora de analizar un texto.

Desde mi punto de vista, en un texto se pueden percibir principalmente cuatro aspectos:
Una idea, un sentimiento, un ritmo, un aspecto formal.

Hablar de estos aspectos, no es hablar de la teoría de los humores de Hipócrates, o de los Chakras en la cultura oriental, sin embargo es un buen elemento sintetizador de lo que experimenta un ser humano, Ideas, sentimientos, Motricidad y una percepción formal, estructural.

Hay textos que se dedican exclusivamente a transmitir ideas, cuyo fin principal es hacer pensar al lector, o desplegar un desarrollo intelectual, y aunque no transmitan un sentimiento, no cabe duda de que tiene mucho mérito el poder sugerir ideas nuevas a otros, desvelar aspectos de la realidad que no son advertidos por la mayoría.

La emoción, no es menos importante en una obra literaria, aquellos autores que consiguen despertar a través de la palabra sentimientos en el lector, también están desarrollando una faceta muy importante de la literatura, puede que no aporten nada nuevo intelectualmente hablando, a lo mejor, simplemente se describen unas vivencias personales, experiencias que nos meten en un ambiente melancólico, o romántico, o épico, pero que igualmente nos lleva a ese nexo de unión tan importante entre el autor y el lector.

La movilidad dentro del argumento del texto, no es menos importante, hay libros que se vuelven extremadamente tediosos, y que se pierden en descripciones interminables, y otros que nos llevan como en volandas por la historia contada, el sentido del ritmo, es un aspecto a tener en cuenta en toda obra.

Por último está el aspecto formal, esta cualidad es vital, una idea, un sentimiento pueden estar muy bien descritos en una obra, incluso con un ritmo correcto, pero si no se guardan

unas mínimas formas (gramaticales, ortográficas, etc) el texto no obtendrá el nivel adecuado. Un texto puede no aportar nada intelectualmente, e incluso emotivamente no destacar, pero si está escrito con un ritmo adecuado y además observa un aspecto formal armonioso, supone un placer para el lector, el aspecto formal no es despreciable, en el caso de la poesía es la cualidad más importante.

Cuando estos cuatro elementos se combinan adecuadamente y se incluyen en una obra de forma equilibrada, es cuando se genera un texto con alto nivel, un trabajo que logra conmover al lector y que genera esa comunicación del escritor con el destinatario final de obra.

Por supuesto, que hay otros elementos que influyen en ese diálogo escritor-lector, como es la ubicación del punto de vista dentro del relato, eso es algo con lo que no se suele jugar en el cine o la televisión, en un libro podemos meternos dentro de la mente del protagonista y saber lo que piensa en cada momento, como si estuviéramos introducidos en su cerebro, pero en otro momento, podemos ser observadores ajenos, hablando en tercera persona de los personajes que intervienen, o bien percibir la escena como si estuviéramos en la situación como espectadores mudos, cuando por ejemplo el relato se estructura en diálogos entre los participantes, las posibilidades son casi infinitas, y en un libro largo, se pueden ir alternando las diferentes posibilidades de ubicación del punto de vista, esto enriquece los matices de los personajes y del argumento de la historia.



Isidro López Neira es Administrador de *Zonaebook*, *todos tus libros en uno*, web de referencia en Castellano para los amantes del libro electrónico. Licenciado en Derecho, como abogado en ejercicio colabora en distintos temas relacionados con la ecología y el voluntariado social; en este orden de cosas administra la lista la Red de Abogados de Defensa Ambiental y es fundador de ADELUR (Asamblea Democrática de Estudiantes y Licenciados de la UNED, en la Red). También es administrador de la plataforma Innova de la UNED.

Relatos por entregas. *El solitario de Causeway Bay (11)*

Ulises> Sé que puedes ayudarme, te leo desde hace días y me consta que tengo tus mismos problemas (2011-03-11 11:02)

Nibelungo> ¡Vaya Ulises! ¿y en qué podría ayudarte yo? (2011-03-11 11:04)

Ulises> Noto en tus palabras que te azota el mismo dolor que a mí, pero también veo en ti una esperanza de la que yo carezco (2011-03-11 11:04)

Nibelungo> Si estás en este foro es porque tu amante o tu esposa ha muerto. Todos los que estamos aquí sufrimos de un gran dolor, ¡qué esperanza puede quedarnos! (2011-03-11 11:08)

Ulises> A mí ninguna, pero cuando te leo noto que tú si transmites ilusión en salir de este letargo, solo quiero que me orientes sobre lo que puedo hacer (2011-03-11 11:08)

Nibelungo> Eso tienes que descubrirlo tú. Yo poco puedo hacer, bastante tengo con sobrellevar mi angustia. Te dejo, otro día hablaremos, ahora tengo que desconectarme (2011-03-11 11:09)

—¡Mierda! —gritó Anette, mientras golpeaba el teclado para desconectarse—, ¿cuándo lograré sacarle algo a este cabrón?

—¿Qué te pasa Anita? —preguntó Diego desde la mesa de al lado.

—Que no consigo ganarme del todo la confianza de Nibelungo. Sé que está a punto de caer, pero se hace de rogar y el tiempo va pasando. Me da miedo que no podamos llegar a evitar alguna nueva acción suya.

—Bueno, eso será si estamos en el camino correcto y Nibelungo es nuestro hombre —las palabras de Diego sonaban algo desesperanzadas.

—Jefe, ya sabes que el departamento de intuiciones no lo llevo yo, eso es cosa tuya y de Jean. Yo solo me encargo del teatro. Me habéis dicho que haga el papel de viudo psicópata y en ello estoy.

—Se me ha ocurrido que, ahora que Jean está ya en Málaga, aunque el juez no nos dé autorización para chequear el log del WiFi del Miramar, podemos, por lo menos hacer que

nuestro colega se dé una vuelta por allí mientras tú entretienes a ese cabrón conectado. A lo mejor ve a alguien con un ordenador por alguno de los locales con aspecto sospechoso.

—¡Mucha suerte tendríamos que tener para esto! —Anette parecía divertida—. Y la suerte no es algo que nos haya sobrado casi nunca en nuestros casos. O nos matamos a trabajar y no dejamos ni un cabo suelto o no hay nada que hacer.

—Tienes razón, pero por intentarlo no perdemos nada —Diego se ponía la chaqueta mientras contestaba a su compañera—. Venga, te invito a una cerveza antes de irnos a casa.

—A casa te irás tú que vives en Madrid. Te recuerdo que yo hago reposar mis huesos en un hotel de mala muerte.

—No te quejes, Anita. A veces yo también preferiría un hotel. En casa de mis padres en algunas ocasiones se está cómodo, pero en otras no tanto. Ahora, por ejemplo, me preocupa mi padre. Hace mucho que no convivíamos y lo veo raro, como si estuviera cansado o enfermo. Pero no dice nada. Él siempre ha sido el optimista majadero y mi madre la sesuda funcionaria que sacaba adelante a toda la familia.

—Se hacen viejos, Diego. Un día descubren que ya no volverán a vivir cosas que vivieron de jóvenes, que hay situaciones que no se repetirán, que les duele la espalda todos los días al levantarse. Tiene que ser duro. A mi me dan escalofríos solo de pensar cuando me llegue esa época.

—¡Venga Anita, que tienes veintinueve añitos! ¡Te queda lo tuyo aún! Yo a mis treinta y cuatro ya me comienza a doler la espalda con cierta frecuencia. Y siento que los años pasan a un ritmo poco soportable. En fin, vámonos, no nos pongamos hipocondriacos.

Los dos policías cerraron el despacho y salieron a la calle de aquel Madrid de los últimos días del invierno. No era demasiado tarde, pero aún no había cambiado al horario de verano y por eso ya había anochecido. La temperatura era buena y la lluvia no amenazaba así que pasearon un poco ante de entrar en algún bar. No les gustaba usar el que estaba más cercano a la Comisaría, ya que solía encontrarse lleno de policías y era como una continuidad del trabajo. Si no apetecían mucho las conversaciones corporativas lo mejor era alejarse un poco. Además con eso de ser de la Interpol era inevitable que se les pegara algún policía español curioso a preguntar acerca de cómo era el trabajo en esa organización.

La sala de reuniones de dirección del Hospital Costa del Sol era lo suficientemente grande como para que los componentes del Comité de Ética del centro pudieran usarla en sus reuniones. Eran doce miembros además del director. Para evitar que el médico sobre el que se investigaba se sintiera acusado se le solía invitar a sentarse entre el resto de sus compañeros. Sin embargo, Elias Rotmensen, no podía dejar de sentirse como un reo ante el juez. Y en este caso, quien ejercía de tal, era Carlos Fuentes, su compañero del área de Cardiología Infantil. El holandés se encontraba mal. No había dormido bien aquella noche pensando en la desagradable situación que le esperaba. Tendría que justificar su decisión de no hacer la autopsia a Eva Santos ante compañeros que le iban a discutir su conducta. Y, quizá, con razón. Estaba cansado y sabía que aquello le mermaría su capacidad de presentar razonadamente su defensa, sin embargo tenía que hacerlo. Sabía que era difícil que una cosa de este tipo tuviera mayores consecuencias, sin embargo, no quería arriesgarse a que le abrieran un expediente o le sancionaran con algunos días de suspensión de empleo y sueldo. Esas cosas manchaban ya la vida profesional y dificultaban las posibilidades de progreso. Los miembros del Comité iban entrando en la sala poco a poco. Rotmensen no podía dejar de ver aquel goteo con cierta impaciencia. No tardaron mucho en estar todos.

—Estimados compañeros —Fuentes comenzó su intervención—, como todos sabéis el caso que hoy nos ocupa es el del fallecimiento en el centro de la paciente Eva Santos. Supongo que todos habéis leído la copia de la historia clínica que os mandé, pero resumo sucintamente los hechos para que entremos a debatir si la práctica clínica empleada por nuestro compañero el doctor Rotmensen fue o no adecuada a la ética de nuestra profesión y a la ley. La paciente presentaba una cardiopatía de Takotsubo. El doctor Rotmensen la trataba desde el verano de 2009. Las pruebas clínicas ordenadas y el tratamiento eran los adecuados a este tipo de pacientes. Sin embargo, en la consulta a la que acude durante el mes de septiembre de 2010, la paciente fallece, mientras el doctor Rotmensen la ve en consulta, de un infarto agudo de miocardio. El doctor Rotmensen no observa ninguna anomalía especial y, por tanto, no realiza comunicación judicial ni ordena la autopsia. Desde mi punto de vista, dada la excepcionalidad de los fallecimientos producidos en el mismo acto de una consulta de revisión ordinaria, no de urgencias, se debería haber comunicado al juzgado para que ellos decidieran si se hacía o no autopsia a la paciente. Antes de pasar a ver el punto de vista de los distintos miembros de esta comisión, nos gustaría que el doctor Rotmensen nos hablara del caso y nos indicara en que se basó para actuar como lo hizo.

La sala quedó en silencio tras la alocución de Fuentes. El resto de los miembros del comité hojeaban distraídos la copia de la historia clínica que Fuentes les había remitido. Para la mayoría aquello era un caso rutinario sin más trascendencia. Anticipándose a que Rotmensen pudiera comenzar a hablar el director del hospital tomó la palabra.

—Antes de que el doctor Rotmensen nos ilustre con sus apreciaciones, tengo que indicar que este acto no debe verse como el enjuiciamiento de una acción incorrecta, sino más bien como una simple solicitud de aclaraciones a uno de nuestros más apreciados colegas. El doctor Rotmensen lleva muchos años trabajando con nosotros y es uno de nuestros mejores cardiólogos. Cuenta con todo nuestro apoyo y, por tanto, lo único que necesitamos es que nos hable de las evidencias clínicas en las que se basó para no ordenar la autopsia. Si este comité no encuentra nada anormal en el caso, como estoy seguro que sucederá, dichas evidencias se anotarán en la historia clínica y el caso quedará archivado.

—Traté a Eva Santos desde el mes de julio de 2009 —la voz de Rotmensen estaba algo agitada. El acento extranjero se enarcaba en su español cuando estaba nervioso—. Vino a la consulta porque había tenido a lo largo de su vida numerosos episodios de angustia que siempre habían sido tratados como meras crisis de ansiedad. Generalmente, la había asistido su médico de cabecera y, en función de la intensidad de los síntomas, fue medicada con Lexatin o Tranquimazin. Sin embargo, dada la persistencia de las crisis y algunos problemas funcionales añadidos, su médico de cabecera decidió que debería ser revisada por el cardiólogo. Es entonces cuando viene al centro por primera vez. En la historia clínica pueden ustedes observar mis primeras anotaciones y las pruebas que le solicito. No me fue fácil diagnosticar la discinesia apical transitoria. Como pueden ver, los resultados de las primeras pruebas, electro, enzimas, etc. Fueron absolutamente normales. Sin embargo, la paciente fue asistida de urgencias en febrero de 2010 con una sintomatología muy parecida a la del infarto agudo de miocardio. Yo estaba de guardia ese día. Le hicimos un electro que mostraba ritmo sinusal, frecuencia cardíaca de 100 latidos por minutos, radiografía de tórax donde podíamos observar un leve aumento de la trama intersticial. En cuanto a las enzimas, tenía muy alta la CFK y la TT. Pero realmente fue el ecocardiograma el que nos dio la pista, allí se veía con claridad la discinesia apicoseptal. La verdad es que yo sabía poco de la enfermedad de Takotsubo, pero sí había oído hablar de ella y el aspecto del corazón con su parecido a esa vasija de pescadores japoneses me dio rápidamente la pista. Se le puso tratamiento para un síndrome coronario agudo y en pocas horas comenzó la recuperación. Más tarde, cuando pude hablar con la paciente me refirió un estado de ansiedad muy fuerte

en los días anteriores, motivado por una decepción amorosa. La vi en consulta cuatro veces más y la evolución fue normal aunque la actividad cardiaca había quedado con ciertas disfunciones. Cuando la paciente acudió a la consulta el día de su fallecimiento me refirió otro episodio de estrés fuerte, le hice un electro y las evidencias comenzaban a ir en la misma dirección del episodio anterior. Sin embargo, aquella vez todo fue más rápido. Entró en parada de forma inmediata, dentro de la propia consulta, a los pocos minutos de hacerle el electro y mientras pedía el resto de las pruebas y preparaba la hospitalización. Solo me quedó intentar la reanimación, que no conseguí, como saben. Mi apreciación fue clara, al repetírsele el síndrome agudo, su corazón no aguantó la discinesia y esa vez no pudo superarlo. No vi nada anormal que justificara la intervención judicial y, el tío de la paciente, su único familiar, no me pidió expresamente que se realizara autopsia y, por tanto, no la pedí.

Los miembros del comité guardaron silencio al terminar Rotmensen su exposición. Fuentes, era el único cardiólogo presente, por lo que por lógica le correspondía a él argumentar en contra.

—Los hechos que nos plantea el doctor Rotmensen son bastante claros, sin embargo yo no hubiera actuado de la misma forma. Se sabe que la mayor parte de los pacientes con el síndrome de Takotsubo lo superan con bastante facilidad. Aunque la sintomatología sea tan rotunda, los pacientes se recuperan bastante bien de esta disfunción y el corazón recupera su tamaño y actividad normal con notoria rapidez. Por otro lado, Eva era una mujer joven y la incidencia mayor de esta enfermedad se da en mujeres de elevada edad. Por tanto, para evitar cualquier sospecha de práctica médica inadecuada yo creo que el doctor Rotmensen debía haber, como mínimo, ordenado la autopsia.

—Pero —Rotmensen comenzó su réplica— se conocen pocos casos de repetición del episodio en una misma paciente. Cuando haya más registros médicos estoy seguro que demostrarán que la repetición del síndrome en un periodo corto de tiempo es mucho más virulenta que en la primera aparición. Insisto en que yo solo vi una situación normal y, por tanto, me limité a firmar el certificado de defunción.

Durante un par de horas se continuó debatiendo sobre lo acertado o no de la actuación del médico holandés. No parecía haber un punto de vista único. La mayoría de los médicos se orientaban hacia dar por buena la actuación de Rotmensen, pero varios opinaban que para evitar posibles denuncias posteriores de familiares se debía siempre realizar comunicación judicial en estos casos. Finalmente, la comisión acordó no sancionar al cardiólogo, pero sí pasar comunicación a los juzgados de Marbella para que se procediera a las diligencias que correspondieran y el buen nombre del hospital quedara a salvo.

Rotmensen abandonó la sala apesadumbrado. Verse envuelto en una investigación judicial era lo último que le apetecía en ese momento.

Ricardo Gómez, subinspector de la Comisaría de Marbella, recibió la notificación del juzgado mientras debatía con su colega Jean de la Interpol sobre cómo organizarse para supervisar los que se conectaban por la WiFi del Miramar.

—¡Mierda!, para qué coño tengo ahora que perder el tiempo con esta chorrada del hospital. Puro papeleo para cubrirse el culo ante denuncias. En fin, mañana tendré que pasarme por allí para tomarle declaración a un médico, si quieres me acompañas y podemos seguir trabajando el caso.

—Perfecto —contestó Jean—. No debemos perder mucho tiempo, este psicópata podría volver a actuar en cualquier momento.





Antonio Quirós es Consejero Delegado de Luarna Ediciones. Licenciado en Filosofía y PDG del IESE ha compartido su vida entre el emprendimiento tecnológico y el cultural. En ambos mundos ha volcado su afán literario, siendo autor de numerosas obras y artículos de informática, así como de historia social y del pensamiento español.

Relato corto. *El buen hijo*

—Buenos días, mamá, ¿quieres que te bañe hoy, o lo dejamos para mañana? —Pablo realizó esta pregunta mientras subía la persiana con estruendo, dejando que la claridad entrara a raudales en el cuarto de su madre.

— Báñame hoy, hijo.

Pablo abrió la ventana de par en par, para que se ventilara el cargado ambiente de la habitación. Después se situó en un lateral de la cama, destapó por completo a su madre, y cogió en brazos, con delicadeza, el frágil cuerpecillo de su progenitora.

Una vez en el baño manipuló simultáneamente los dos mandos del grifo de la bañera, el del agua fría y el del agua caliente, sabiendo que la mezcla iba a alcanzar la temperatura deseada, con esa seguridad que nos regala la costumbre.

— ¿Quieres mear primero, mamá?

— Sí.

Todas las mañanas, precisamente en el momento en que le quitaba a su madre el pañal, y le remangaba uno de sus camisones de flores hasta la cintura, Pablo veía como su cabeza se obturaba por culpa de los recuerdos.

— Agárrate con fuerza a las barras, mamá; ya te lo tenías que saber de memoria a estas alturas.

Pablo no podría olvidar nunca aquel día en el que dos asistentes sociales se presentaron en su colegio, interrumpiendo una soporífera clase de latín, para comunicarle que sus padres habían tenido un accidente de tráfico. “Alea iacta est”. Lo irónico es reconocer que durante unos instantes sólo pudo pensar en lo agradecido que se sentía porque lo habían liberado de la tortura latina que infligía a diario el padre Andrés.

En un primer momento no le explicaron nada más; lo recluyeron en una residencia para niños con problemas, y le iban dando las noticias con cuentagotas. Entre noticia y noticia sesión de una hora de terapia con el psiquiatra. Primero la muerte de su padre, después la larga convalecencia de su madre, y por último, las consecuencias: “Tu madre se ha quedado parapléjica, no va a andar nunca más, de hecho no va a poder mover su cuerpo de cintura para abajo. Los médicos han hecho lo que han podido para evitar lo inevitable, en fin...”

Y después, otra horita de psiquiatra. Ni siquiera se molestaron en explicarle mejor lo que iba a significar para ambos, madre e hijo, aquella dolencia de extraña denominación, y mucho menos el psiquiatra, cuya terapia consistía en escuchar con cara de sota lo que Pablo tuviera que decirle, sin abrir la boca durante los cincuenta y cinco minutos exactos que duraba la sesión. Aunque la verdad es que Pablo no tardó demasiado en comprobar por sí mismo lo que escondía detrás el misterioso nombre de paraplejía.

Mientras su madre orinaba, Pablo cerró los grifos de la bañera, sin dejar de vigilarla con el raballo del ojo. Después la alzó otra vez en brazos, y la sentó con suavidad en el fondo de la bañera.

— Agárrate, mamá, que para eso he puesto todos esos asideros. Parece mentira que te lo tenga que repetir todos los días.

Pablo enjabonó el cuerpo de su madre con el mismo mimo que emplearía un cirujano en una operación a corazón abierto, sosteniéndola con un brazo y manejando la esponja con destreza con el otro.

— Hoy no te lavo el pelo, mamá, lo dejamos para mañana.

— De acuerdo, hijo, ya haces bastante por mí.

— Sólo hago lo que tengo que hacer. Lo que pasa es que hoy tengo un encarguito de parte de los jefes.

No había pasado ni una semana desde que le comunicaron las limitaciones físicas que iba a tener que arrastrar su madre, y Pablo ya era perfectamente consciente del riesgo que corrían, de las numerosas posibilidades con las que contaban ambos para ser futuros inquilinos de alguna institución benéfica, donde les pudieran atender convenientemente. ¿Qué iban a hacer solos, cómo se iban a enfrentar a la vida cotidiana, una parapléjica y un chaval de trece años? Pero recibieron una ayuda inesperada, la de los jefes del padre de Pablo, que consiguieron que les permitieran seguir juntos, recibiendo la ayuda de una asistente social por las mañanas, y sometidos a una férrea inspección mensual hasta que Pablo fuera mayor de edad. Pasados los primeros años, los más complicados sin duda, ya llevaban arreglándoselas solos más de tres décadas.

Pablo sólo adquirió un compromiso a cambio del amparo obtenido: sustituir a su padre, ser tan fiel como él lo había sido, relevarlo en todas sus ocupaciones en cuanto cumpliera los dieciocho años, y si era posible, antes.

Pablo secó a su madre con una toalla que había tenido durante un rato apoyada en el radiador, para que se mantuviera tibia.

— ¿Quieres desayunar algo?

— No, hoy no.

— Dentro de una hora viene la muchacha, si quieres algo pídeselo a ella. ¿Dónde te pongo, en la silla, o en el sofá del salón?

— Ponme en el sofá. Y me traes lo de coser. ¡No! Hoy es jueves, mejor me pones la tele, que quiero ver un programa nuevo.

Pablo vistió a su madre con lo mejor que encontró en el armario. Aunque no fuera a salir de casa, no había razón para que estuviera hecha un desastre. También cepilló su canosa cabellera, y la recogió en una trenza con más o menos acierto.

Después de dejar a la anciana en el sofá y encender la televisión, se dedicó la siguiente media hora a sí mismo, para afeitarse correctamente y vestirse de manera impecable. Sus jefes exigían la máxima elegancia a todos los empleados.

— Adiós, mamá, volveré a tiempo para hacerte la comida.

— Vete tranquilo, hijo, no hay cuidado.

— Vale, la muchacha no tardará en llegar.

Pablo desapareció cerrando la puerta tras de sí, y estuvo fuera casi cuatro horas. Cuando regresó, después de haber cumplido con el trabajo encomendado, encontró a su madre en el mismo sitio en que la había dejado, medio adormilada, a pesar de que la tele seguía encendida. Pablo la sacudió los hombros suavemente.

- ¿Qué pasa, hoy no ha venido la muchacha, o qué?
— Sí, pero sólo estuvo media hora, tenía que ir a más sitios. ¿Me llevas al baño, hijo?
— ¿Tienes ganas de mear?
— Y de lo otro, hijo, y de lo otro.

Pablo cargó con el cuerpo de su madre, como siempre, pensando que cada vez pesaba menos, que se le iba consumiendo entre los brazos. La desvistió, y la colocó en la taza del water, el trono, solía decir ella con sonrisa melancólica. La sonrisa, ese era el único rasgo en el cual Pablo veía a su antigua madre, escondida detrás de la actual.

Cuando su madre hubo acabado, Pablo la levantó, la sujetó con un brazo, y la limpió con la mano libre. En esos momentos la madre de Pablo siempre sentía la necesidad de decir algo, viva muestra de que continuaba siendo una situación incómoda para ella, a pesar del tiempo transcurrido, y a pesar de que no era nada nuevo para ninguno de los dos.

- ¿Qué tal el encargo, hijo?
— Bien, mamá, era sólo un aviso, ya sabes.
— ¿Le has partido las piernas como siempre?
— Sí, mamá, como siempre, como me enseñó papá a hacer.
— ¿Y si no paga?
— Si no, ya sabes, matarile.
— Tu padre estaría orgulloso de ti, hijo mío.
— Lo sé, mamá.

Pablo subió las bragas a su madre, y le colocó el vestido lo mejor que supo. Después abrió el pequeño armario que ocultaba el espejo, sacó un pequeño frasco, y le echó a su madre unas gotas de su perfume favorito en las sienes, como a ella siempre le había gustado.



Javier de Ríos Briz es autor de relato corto, aunque confiesa también tener alguna novela guardada por los cajones de su casa. Ha obtenido varios premios literarios, como el Ortzadar del periódico Deia y el Premio de Cuentos Valle de Gordezola. Mantiene los blogs literarios: www.guiadeconcursos.com, www.ebooksgratis.com. Su blog personal es *La viga en el ojo*: www.javiderios.com. Su primer libro, *Cuentos para gente impaciente*, está editado por Bubok y pronto habrá una versión digital del mismo, realizada por Luarna.

Autores blogueros.

Narrativas gráficas

Alfonso Fraguas

23-4-2011 *Carta de un suicida ¿o de uno suicidas?*

No voy a fastidiar a nadie el desenlace de esta excepcional narrativa gráfica si desvelo que el personaje principal se suicida. No lo voy a estropear porque ocurre en la viñeta nº 10. No lo haré puesto que es conocido que el guión del reciente "Premio Nacional de Cómic 2010" está inspirado en la vida del padre de su guionista, doblemente Antonio Altarriba, suicidado en 2001 en una residencia para mayores aragonesa. No lo hago pues del grueso de las más de 200 páginas del tomo, lo realmente interesante para los críticos es el paralelismo entre las etapas de la vida del suicida y las del devenir de España durante 90 años, casi todo el siglo XX (Altarriba padre nació en 1910) o con todo si optamos por la breve cronología de Eric Hobsbawm. Joaquim Aubert Puigarnau, Kim, el dibujante de la obra, emplea el discurso evocador del cómic para mostrar en las cuatro viñetas que separan los capítulos del trabajo, una metáfora en cuatro fases de la caída de Antonio y de España.

Cuando a finales del año pasado adquirí y devoré "El arte de volar" conecté más con parte de la intrahistoria narrada, quizá porque acababa de deambular por segunda vez por los escenarios del frente del Ebro durante la Guerra Civil del 1936 a 1939 en España (in-civil según Forges y ciertamente así fue, una guerra incivil ¿pero qué conflicto armado no lo es? Las actuales guerras dentro del mundo árabe ¿en busca de una libertad inoculada? para librarse de sátrapas que en otras ocasiones fueron aclamados y reclamados, también son inciviles.

Como no considero real que los factores genéticos determinen la violencia humana, porque considero que la violencia es un factor conductual inherente a la socialización del individuo en los años de formación de su personalidad, y como considero que el principal mecanismo de socialización de los individuos está, por encima de los propuestos por la Antropología (Religión, Parentesco, Economía y Política), en la Educación, diré que en las manos de un Estado democráticamente elegido que garantice una educación que socialice a los individuos en la no-violencia, la tolerancia y dialogo para solventar las tensiones, se encuentra el único camino hacia la armonía mundial. Pienso que no es el sistema definitivo, que el Sufragio Universal delegado con el que funcionan las democracias actuales tiene fallos, problemas, tensiones, pero también estoy convencido de que es el menos malo de los existentes, de que no debemos prescindir de cinco mil años de historia que nos han conducido a él, y como demuestra la historia del último siglo, líbrenos el sentido común de los visionarios mesiánicos que de un modo u otro pretendan venir a "salvarnos". Obviamente, el Estado que así socializará a sus componentes, y no perdamos nunca de vista que los componentes son el Estado en sí mismo, debe ser no-violento por necesidad evidente. Obviando el punto de la

no-violencia, clave fundamental del planteamiento, este Estado pudiera ser interpretado como totalitario. Y el problema se encuentra en que nos estamos moviendo en una franja de terreno muy resbaladiza en la que el único modo de no dejarnos arrastrar hacia un lado u otro del barranco es la pieza clave de la que quisimos prescindir, la no-violencia.

Laica o religiosa la premisa básica que debe coordinar cualquier proceso socializador debe estar encaminada a la tolerancia que integre a las personas manteniendo su individualidad. Utilizará para ello métodos no-violentos, pues el fin nunca justifica los medios, ni a nivel estatal ni a nivel individual. Si acaso, pudiera ser comprensible a nivel individual dada la parte irracional que forma parte del ser humano. Por ejemplo, si violan a mi hija yo seguramente destrozaría a los agresores, si pudiera, en un acto de irracionalidad.

¿Conseguiría algo? ¿Haría desaparecer las vejaciones sufridas por mi hija? No. Habría sido una acción estúpida pero no institucionalizada ni estatalizada. Esto es el verdadero peligro, la violencia colectiva, la mediatización y manipulación de las masas. En definitiva, la estupidez de las guerras, su ineficiencia demostrada. ¿Ineficiencia?



Alfonso Fraguas-Brevo (Madrid, 1971). Doctor por la Universidad Complutense de Madrid. Aplica las tecnologías de la información y la comunicación en arqueología con especial énfasis en el arte rupestre del continente africano.

Desde la Torre.

El blog de Luarna

30-4-2011 Los tiempos están cambiando

Los tiempos están cambiando (que decía Dylan) pero la tontería no cesa. Seguimos hablando y hablando y mandando notas de prensa y más notas de prensa repitiendo las mismas obviedades mientras los hechos nos arrastran. Si el lector avisado tiene tiempo, cosa que dudo en este mundo donde tanta ramplonería nos consume tanta duración, le sugiero que revise los comentarios y análisis en la prensa de los últimos dos años respecto a la edición digital. Y verá que nuestro ámbito (el de los que nos dedicamos a hacer o hablar sobre la edición sea digital o no) es absolutamente parmenideo, es decir, que cumple a rajatabla la apreciación del viejo filósofo de Elea respecto a que nada cambia

Por eso, no deja de ser un soplo de viento fresco algo como el documento de trabajo denominado "Situación actual y perspectivas del libro digital en España" elaborado por el Observatorio de la Lectura y el Libro, organismo dependiente de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, o sea, del Ministerio de Cultura. Así, pues, por primera vez me voy a permitir alabar, en lugar de criticar, a tan altas instancias, ya que contrariamente a los análisis que suelen realizar las asociaciones de nuestro, vamos a llamarlo curioso, sector, por esta vez nuestros amigos funcionarios de Cultura han puesto el dedo en muchas de las llagas que tradicionalmente no se tocan. Mencionaré algunos de sus comentarios y el lector sacará sus propias consecuencias:

OBSERVATORIO: "Al miedo a la piratería se une un IVA que incrementa el precio del libro electrónico y que dificulta el establecimiento de políticas de precios competitivas, tanto respecto al libro en papel, como a otros mercados internacionales (sirva de ejemplo el mercado norteamericano, donde el IVA del libro electrónico es cero)".

OBSERVATORIO: "La ausencia de leyes de precio fijo en otros países tampoco ayuda a la hora de plantearse las posibilidades del mercado español en la esfera internacional".

YO: Vaya, vaya, que desde el propio Ministerio se critique la mecánica del precio fijo presente en la ley del libro española me parece excepcional. Desde hace mucho tiempo venimos diciendo que este es quizá el freno más importante a la expansión del mercado de libros digitales. La libertad de precio fomentaría la competencia y abriría posibilidades a nuevas vías de financiación para los autores, que ahora no son posibles, ¡bien por el Observatorio

OBSERVATORIO: "...tanto las tendencias como la actual expansión de la edición electrónica en Estados Unidos acabarán por establecerse en otros países, incluido España. El progresivo desarrollo técnico de los dispositivos lectores, que proporcionarán una experiencia

de lectura cada vez más parecida a la del libro impreso, el incremento en la penetración de Internet en todas las áreas de la vida, que está modificando sustancialmente los patrones de lectura y el comportamiento lector, y la mayor apertura del consumidor hacia nuevas tendencias tecnológicas, impulsarán este mercado”.

OBSERVATORIO: “a finales de 2010 en la demanda de dispositivos lectores contrasta con las cifras de comercialización de títulos electrónicos”.

YO: Leches al fin se han dado cuenta. Mira que lo habré dicho veces en los foros más dispares. Señores que hay muchos más dispositivos de los que ustedes se creen, miren que si los editores no alimentan con contenidos legales esos dispositivos lo hará el mercado pirata...

OBSERVATORIO: “Entre los principales factores que parecen determinar la elevada penetración de este dispositivo [Kindle] entre los lectores pueden apuntarse, en primer lugar, el acceso integrado a una tienda online con una oferta voluminosa y variada. A esto se añaden otros factores como la simplicidad del aparato”.

YO: ¡Ay, Ay! Otros de mis lloros continuos. Hay que cambiar la mecánica de compra para que se pueda comprar de forma muy, muy fácil y tiene que haber toneladas de contenidos entre los que elegir. Dos retos relevantes en España para los editores (tener más contenidos) y los fabricantes/distribuidores (hacer dispositivos más simples y autosuficientes)

OBSERVATORIO: “Para muchos lectores, comprar un ebook con DRM se asocia con un proceso de compra complicado y es, de hecho, una de las razones principales que pueden empujar al consumidor al mercado ilegal de contenidos, por delante incluso de otros factores como el precio del libro electrónico [...] Pero el tema de la complejidad para el lector no es el único problema que plantea el uso de los DRM. Algunos expertos ponen en duda su efectividad a la hora de combatir la piratería, dadas las posibilidades de ruptura de estos sistemas de protección y el efecto rebote que pueden generar procesos de compra tan enrevesados. A esto se añade el control y posible utilización de los datos e información que obtiene el proveedor sobre el consumidor y su comportamiento.”.

YO: ¡Ay, ay, ay! Y no lo he escrito yo que lo han hecho desde el Ministerio de Cultura. Me va a dar algo. Un orgasmo o algo así. Voy a morir de placer. ¡Señores editores lean y aprendan que ahora no lo dice alguien que ha perdido el juicio como yo, sino unos honestos funcionarios que se han dedicado simplemente a mirar lo que pasa a su alrededor!

24-4-2011 La Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes en Luarna

A partir de hoy nuestros clientes pueden acceder desde la web de Luarna a los libros electrónicos editados por la Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Se trata de una colección que en este momento tiene alrededor de cien títulos de autores clásicos en español en formato ePub. La colección presenta dos peculiaridades que para nosotros son muy importantes: los precios son impresionantemente bajos y los libros se venden sin protección DRM.

José Zorrilla
A buen juez,
mejor testigo



Iniciativas como la de la Cervantes Virtual nos parecen excelentes y, por eso no podíamos dejar de hacer a Luarna partícipe de la misma, ofreciendo sus títulos a nuestros lectores.

19-4-2011 El mar anda hoy turbulento en la costa de Málaga

El mar anda turbulento hoy en la costa de Málaga, llueve y hay grandes olas, parece que estuviéramos en el Cantábrico en lugar de en el Mediterráneo. Con esas mismas turbulencias parece que andan muchos de nuestros clientes con el asunto del DRM. La verdad es que este tema es deprimente. Normalmente hablo de él desde una perspectiva técnica, empresarial... Pero luego está el lado humano, y este es todavía más jodido y complejo.

Y es que, verán ustedes, vendemos libros protegidos por DRM de Adobe pidiendo disculpas por hacerlo. Manifestamos nuestra disconformidad con el sistema en todo momento y lugar y, sin embargo, las quejas de los clientes se multiplican. Ayer, por ejemplo, debimos tener del orden de quince o veinte transacciones de compra de libros. Pues prácticamente la mitad de las mismas generaron problemas de soporte.

Sea aquella persona que no sabe lo que está comprando, que piensa que es un libro sin protección y que puede leerlo donde quiera. Lo compra, a pesar de que indicamos por todos sitios de lo que se trata, no se da cuenta y luego pide la devolución del importe. ¡Je! Y no podemos devolver porque las editoriales no lo hacen debido a la legislación al respecto de las descargas digitales. Bueno, pues los malos terminamos siendo nosotros. Hay clientes a los que a pesar de esto les hemos devuelto el dinero perdiéndolo directamente, pero esto no podemos hacerlo sistemáticamente ya que sería ruinoso.

Sea aquella persona que tiene un iPad y compra un libro inconscientemente desde dicho dispositivo pensando que podría leerlo en su máquina sin saber que Apple y Adobe están peleados y que los libros protegidos por Adobe DRM no se ven en los productos de Apple. Nosotros indicamos los dispositivos compatibles, pero también tenemos la culpa de esta situación.

Sea, incluso, quien compra uno de nuestros libros pensando que se trata de un libro en papel, ¡Dios mío! ¿dónde dice que vendamos libros en papel? Pero claro, como no podemos devolver el dinero según lo ya dicho, pues ya tenemos el follón liado y hasta la amenaza de demandarnos.

Sea aquella persona que compra el libro sabiendo lo que compra y que incluso tiene un dispositivo compatible, pero que se encuentra con uno de los múltiples fallos que de vez en cuando da la web de Adobe.

En fin, esto es un infierno, un sinsentido.

Luarna tiene desde siempre una vocación absoluta de servicio a sus clientes. Nuestros clientes de dispositivos o de nuestros propios libros lo saben, pero esto es algo que nos desborda y solo hay un culpable: un sistema de protección horrible que solo genera problemas. Lo malo es que si queremos ofrecer literatura digital tenemos que pasar por este aro, no hay otro.

Sirva esto por lo menos para manifestar una vez más nuestra disconformidad con el sistema y para llorar en el hombro de nuestros sufridos clientes y amigos que nos leen y nos siguen. Por favor, si no conocen con exactitud qué significa comprar un libro protegido por el DRM de Adobe, por favor no lo compren, o al menos no lo compren en Luarna. A nosotros nos gusta tratar bien a nuestros clientes y con este sistema hay imponderables que no nos permiten hacerlo. Y si los compran, por favor no se enfaden con nosotros cuando no podamos resolver sus problemas.

23-4-2011 Rebajas durante la semana del libro

Para celebrar el día del libro, desde el 23 de abril y durante toda la semana siguiente, hasta el 30 del mismo mes, nuestros todos nuestros readers marca *bq* presentarán importantes descuentos. Búscalos en nuestra tienda de dispositivos y si estás pensando en adquirir alguno, este será, desde luego, el momento adecuado.



8-4-2011 ¡No me lo puedo creer!

¡Que semana estimados amigos! ¡Qué semana! Es que no me lo puedo “ni de creer” como dicen los modernos perversores del lenguaje. Es como si aquello que hace siglos que estábamos esperando de repente comenzara a ir haciéndose realidad, como si la sensatez estuviera entrando a raudales en el sector editorial y se comenzaran a hacer las cosas como hay que hacerlas, como desde hace años venimos diciendo que hay que hacerlas.

No voy a hablar ya de los que en anteriores post se ha mencionado como las actitudes de Lorenzo Silva o Santos Juliá. Es que a lo largo de esta semana nos hemos encontrado con cosas como que de repente Librandia en poco más de diez días ha actualizado su fondo en alrededor de 200 títulos, que entre ellos nos hemos encontrado con toda la bibliografía de Javier Marías a precios decentes, como deben ser los precios, a 7,99 € los del fondo y, agárrense, su última obra, recién aparecida, *Los enamoramientos* a 12,99 €. Y no solo ha sido

esto, nos encontramos con Paul Preston, con Umberto Eco, con Cesare Pavese a precios que oscilan entre los 6 y los 7 €. Y ya, para terminar, la sorpresa del día, tenemos el *Indignaos* de Stéphan Hessel ¡a 4,50 €! ¡Qué maravilla! Ya solo me falta ver la colección de Carvalho de Vázquez Montalbán y a Tusquets editando en digital para poder leer a Wallander, sin piratearlo, y me podré morir agusto.



Es cierto que siguen apareciendo libros a precios fuera de lo usual, pero esta profusión de grandes autores a estos precios razonables nos deja estupefactos, ¿de qué nos vamos a quejar ya! Pues del DRM, leches. Ya solo falta que se den más pasos como los de Lorenzo Silva para que esto del libro electrónico comience a ser una realidad de verdad. Señores, sigan este camino y verán como la piratería se limita enormemente, como acabamos con esa lacra para la industria editorial española en un pis-pas.

En fin, espero que esto no sea un sueño o que yo haya bebido demasiada cerveza, ya me dirán ustedes, queridos clientes, si nuestro sistema les deja de verdad comprar grandes obras a precios razonables o es un engaño de mis avejentados sentidos que ya someten a duda hasta lo más evidente.

6-4-2011 Incorporamos el catálogo de Publidisa

Desde el día 4 de abril hemos incorporado al catálogo de Luarna toda la obra distribuida por el agregador Publidisa, la más veterana organización de cuantas se dedican a la distribución de libro electrónico en España. Además de dicho aval posee también el de ser la distribuidora que más número de títulos posee en este momento. Con la incorporación de Publidisa, nuestro catálogo de libros disponibles consta ya de 20.000 títulos. Nuestra cartera se compone de los distribuidos por las agregadoras Librandia y Publidisa, por nuestra colección de clásicos gratuitos en español e inglés (con alrededor de 1.000 títulos disponibles) y con los libros editados por nosotros que, lamentablemente, son casi los únicos que podemos distribuir libres de DRM, ya que así lo tenemos pactado con nuestros autores. Pronto incorporaremos también la colección de clásicos que está preparando la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, también, ¡albricias! distribuibles sin DRM.

Con el fondo que integramos de Publidisa añadimos a nuestra colección una variada gama de obras, siendo de destacar las que provienen del entorno universitario, dados los acuerdos de dicha agregadora con las distintas editoriales de las universidades española.



Novedades. No ficción



Fernando Maura

Últimos días de agosto

Esta magistral recreación histórica de Fernando Maura nos sitúa en los años dramáticos de la Guerra Civil en Bilbao. En una exquisita combinación de ficción e historia, el autor narra los últimos días del abogado y político bilbaíno Gregorio Balparda, quien fue preso y muerto por sus adversarios políticos. Han transcurrido setenta años, desde que acontecieron los trágicos días que se rememoran en la novela, y en la pluma de Fernando Maura, la memoria recobra toda la vigencia de la denuncia dolorida e insoslayable. Esta gran novela histórica es, seguramente, la obra cumbre de Fernando Maura. En ella se traslucen la fuerza de su poder evocador y la acerada precisión de su técnica narrativa.





Ciencia

Aristóteles

Obra biológica, 364 páginas, 5,80 €.

Fundación Cerebro y Mente

Aproximaciones contemporáneas a la histeria, 287 páginas. 7,25 €.

Sistema dopaminérgico y trastornos psiquiátricos (Avances neurocientíficos y realidad clínica, vol. IX), 453 páginas. 8,70 €.

Hernández Muñoz, Silvia

El humor como estrategia y reflexión en la publicidad española (2007-2008), 320 páginas, 5,80 €.

López Alonso, Francisco

Estudio del aluminio como matriz de grabado, 392 páginas, 7,25 €.

Empresa

Rosa Arellano, Javier

Oficina de Gestión de Programas y Portfolios. I- Introducción, 65 páginas. 2,90 €.

Vilches, Ernesto

Guía de Gestión de Servicios basada en Fundamentos de ITIL v2, 443 páginas. 7,25 €.

Guía de Gestión de Servicios basada en Fundamentos de ITIL v3, 406 páginas. 8,70 €.

ITIL® v3. Managers Bridge, 313 páginas, 8,70 €.

Ensayo

Delgado, Jennifer

La muerte del caballo alado, 149 páginas, 4,35 €.

Escuredo, Rafael

Andalucía irredenta. Historia de una pasión, 319 páginas. 4,35 €.

González Quirós, José Luis y Gherab Martín, Karim

Tecnología y cultura. La larga sombra de Gutenberg, 118 páginas, 7,25 €.

Juliá, Santos

Los socialistas en la política española, 1879-1982, 791 páginas. 5,80 €.

López Arnal, Salvador y Rodríguez Farré, Eduard

Casi todo lo que usted desea saber sobre los efectos de la Energía Nuclear en la salud y el medio ambiente, 340 páginas. 4,35 €.

Maura, Fernando

Sin perder la dignidad. Diario de un parlamentario vasco del PP, 245 páginas, 5,80 €.

Martí, Sacramento

Lo que nuestros clásicos escriben de las mujeres, 319 páginas, 5,80 €.

Moreno Benavides, Efrén

Ética borrosa, 238 páginas. 4,35 €.

Quirós, Antonio

Manuel Tagüena. Una biografía en fotogramas, 20 páginas. Gratuito.

La 31 Brigada Mixta del Ejército Popular. Diario de Operaciones, 82 páginas. 2,90 €.

Ruíz Sánchez, Carlos Humberto

La administración pública en la época de la Reforma (1854-1873), 254 páginas, 5,80 €.

Runno, Mauricio

Tus epitafios, 88 páginas. 2,90 €.

Informática

Baño, Pep Lluís

Robot dispensador para MSDN Vídeo, 152 páginas. Gratuito.

Blanco, Luis Miguel

Desarrollo de aplicaciones Windows. Aspectos básicos, 645 páginas. 4,35 €.

Desarrollo de aplicaciones Windows. Aspectos avanzados, 484 páginas. 4,35 €.

Esteban, Ángel

Desarrollo de aplicaciones web con ASP .NET 2.0. Aspectos básicos, 618 páginas. 4,35 €.

Desarrollo de aplicaciones web con ASP .NET 2.0. Aspectos avanzados, 578 páginas. 4,35 €.

Esteban, Ángel y Rayo, Ángel

Desarrollo de aplicaciones web con ASP .NET 4.0, 977 páginas, 8,70 €.

Fernández Montoto, Carmen T. y Montes de Oca Richardson, Martha

Office 2007. Mucho más que un cambio de interfaz, 459 páginas. 5,80 €.

Gómez, Pedro y Rayo, Ángel

Fundamentos para desarrolladores de los sistemas operativos Windows, 168 páginas. 2,90 €.

Grupo Weboo

Windows Presentation Foundation, 302 páginas. 4,35 €.

Visual Studio 2008. Desafía todos los retos, 433 páginas. 5,80 €.

Hevia, José Luis

Integración de soluciones con Biztalk Server 2006, 138 páginas. 5,80 €.

Hevia, José Luis y Rayo, Ángel

Acceso a datos con ADO 3.5, 433 páginas. 7,25 €.

Acceso a datos con ADO 4.0, 454 páginas, 7,25 €.

López-Belmonte, Pedro y Solana, Aroa

Administración de bases de datos con SQL Server 2008, 331 páginas. 8,70 €.

Diseño y programación de bases de datos con SQL Server 2008, 358 páginas. 8,70 €.

Muñoz Revert, M^a Magdalena

Photoshop CS5. Ejercicios prácticos, 168 páginas, 5,80 €.

Posadas, Marino

Programación en Silverlight 2.0, 305 páginas 5,80 €.

Programación segura con .Net Framework, 211 páginas. 2,90 €.

Rayo, Ángel

Aplicación de técnicas de AJAX a ASP .NET, 169 páginas. 5,80 €.

Administración y desarrollo con Sharepoint (WSS 3.0 y MOSS 2007), 437 páginas. 8,70 €.

Fundamentos de desarrollo de aplicaciones con .Net Framework, 396 páginas. 5,80 €.

Fundamentos de desarrollo de aplicaciones con .Net Framework 4.0, 396 páginas. 5,80 €.

Arquitectura de aplicaciones .NET, 201 páginas. 5,80 €.
Visual Studio 2010 y .Net 4.0. Novedades, 170 páginas, 5,80 €.
Sharepoint 2010, 266 páginas, 8,70 €.

Segado, Martín

Programación de dispositivos móviles con Visual Studio .NET, 83 páginas. 2,90 €.

Solana, Aroa

Windows Communication Foundation, 642 páginas. 7,25 €.

Desarrollo de aplicaciones Windows con WPF 4.0, 429 páginas. 8,70 €.

Vélez, Gustavo

Programación con Sharepoint 2007, 205 páginas. 2,90 €.

Novela

Alarcón, Pedro Antonio

Diario de un testigo de la guerra de África, 662 páginas. Gratuito.

La Alpujarra: sesenta leguas a caballo precedidas de seis en diligencia, 433 páginas. 2,90 €.

Andrada, José Manuel

La herencia de Rebeca, 191 páginas, 4,35 €.

Brun, Juan Manuel

Biografía de un héroe, 199 páginas. 4,35 €.

Delaumbria, Martín

Zoo de humanos, 296 páginas. 4,35 €.

Escuredo, Rafael

Cosas de mujeres, 169 páginas. 4,35 €.

Un sueño fugitivo, 257 páginas. 2,90 €.

Falcón, Carmen

Número equivocado, 361 páginas. 4,35 €.

Figueira, Lola

Regreso a Vadinia, 189 páginas, 4,35 €.

Fraguas-Bravo, Alfonso y Quirós, Antonio

Soñando la miseria, Gratuito.

Hernández Díaz, María Teresa
Crónica de un adosado, 4,35 €.

Iglesias Rivera, Reyes
*Botas de agua para un día de julio*¹. 172 páginas, 4,35 €.

Maicas, Victor J.
La playa de Rebeca, 137 páginas. 4,35 €.
La república dependiente de Mavisaj, 168 páginas. 4,35 €.

Maura, Fernando
Diálogos de anochecer, 191 páginas. 4,35 €.
Últimos días de agosto, 188 páginas, 4,35 €

Meÿer, José
Donostia en llamas, 465 páginas. 4,35 €.

Milano, Andrea
El guardián, 206 páginas. 4,35 €.

Polo, Macario
Fuera de ningún sitio, 217 páginas, 4,35 €.
El pecador mudo, 197 páginas, 4,35 €.

Ranz Alonso, Eduardo y Viñuelas Gómez, Victoriano
El niño mirón, 195 páginas. 2,90 €.

Tur, Cristina Amanda
A todos los gatos les gusta el rhythm'n'blues, 187 páginas, 4,35 €.
El ángel suicida, 158 páginas, 4,35 €.

Poesía

Boorques Marchori, Lupe
Miniaturas, 21 pp. Gratuito

Carral, Manuel
La mujer mariposa, 82 páginas, 2,90 €.

Díaz, Rosa
Monólogos sobre la SE-30², 53 páginas, 2,90 €.

Escuredo, Rafael
Un mal día, 80 páginas, 4,35 €.

Guzmán, Raquel
Credo quia absurdum, 30 páginas, 2,90 €.

Infante, José
La casa vacía, 72 páginas, 2,90 €.

Márquez, Joaquín
Por selva oscura³, 51 páginas, 2,90 €.

Naveiras, José
Antología poética, 171 páginas, 4,35 €.

Rosal, María
Espeleología humana, 76 páginas. 2,90 €.

Soto, Juvenal
Las horas perdidas⁴, 41 páginas, 2,90 €.

Téllez Rubio, Juan José
Las causas perdidas⁵, 57 páginas, 2,90 €.

Vélez, Juan José
El solar⁶, 63 páginas, 2,90 €.

Relato corto

Lavesedo, Daniel
Olladas atlánticas, 23 páginas. 2,90 € (Gallego).

Milano, Andrea
La posada de los ángeles, 18 páginas, 0,72 €.

Mora Plaza, Antonio

La biblioteca de mi abuelo Berto, 134 páginas. 1,45 €.

Naveiras, José

El incendio y otros relatos, 125 páginas, 4,35 €.

Quirós, Antonio

El "Tratado de los astros", 38 páginas. 1,45 €.

Serie *Duendes* (literatura infantil)

González Martínez, Juan

El cuarteto del soneto. Una aventura inesperada, 141 páginas, 4,35 €.

Milano, Andrea

Un verano diferente, 81 páginas, 4,35 €.

Gallego, Olga

El espejo de las hadas, 128 páginas, 4,35 €.

Quirós, Martín

Digitalising Lua, 75 páginas, Gratuito.

Serie Escolio

Fraguas-Bravo, Alfonso

Metáforas espaciales de Internet, 55 páginas. Gratuito.

López Arnal, Salvador

Entre filósofos amantes de la lógica, 99 páginas. Gratuito.

Cuestiones leninistas, 161 páginas. Gratuito.

Manuel Sacristán y la obra del lógico y filósofo norteamericano Willard van Orman Quine en el centenario de su nacimiento, 163 páginas. Gratuito.

Serie España en sus Exilios

Fernández-Sanguino, Julio

Los exilios de Don Quijote, 80 páginas, 2,90 €.

Flores, Xavier

*Un hombre habla a sus semejantes (Diario de un exiliado 1949-1950)*⁷, 202 páginas, 4,35 €.

Henríquez Caubín, Julián

Madrid (julio de 1936), 233 páginas, 4,35 €.

Ocurrió en la tierra de los castillos, 265 páginas, 4,35 €.

Lamoneda, Ramón

Posiciones políticas, documentos, correspondencia, 5,80 €.

Méndez, Rafael

Caminos inversos. Vivencias de ciencia y guerra, 224 páginas, 4,35 €.

Parga, Carmen

Antes que sea tarde, 267 páginas, 4,35 €.

Vilanova, Antonio

La defensa del Alcázar de Toledo. Epopeya o mito, 448 páginas, 5,80 €.

Textos: Historia

Cruz Berrocal, María y Fraguas-Bravo, Alfonso

Introducción al arte rupestre prehistórico, 433 páginas, 8,70 €.



-
- ¹ Obra ganadora del I Premio literario de Éride Ediciones
 - ² Obra ganadora del I Premio de poesía Aljabibe, año 2000
 - ³ Obra ganadora del II Premio de poesía Aljabibe, año 2001
 - ⁴ Obra ganadora del III Premio de poesía Aljabibe, año 2002
 - ⁵ Obra ganadora del VI Premio de poesía Aljabibe, año 2005
 - ⁶ Obra ganadora del VIII Premio de poesía Aljabibe, año 2007
 - ⁷ Obra ganadora del I Premio España en sus Exilios, año 2010